



Universidad Nacional de La Matanza  
*Secretaría de Ciencia y Tecnología*



Centro de  
Investigaciones  
Sociales  
UNLaM

N°198 agosto 2025

# Síntesis Clave

## Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

---

**Habilidades socio-emocionales como centro de la  
política social**

Angélica De Sena

---

**Universidad Nacional de La Matanza**

Rector: Dr. Daniel Martínez

Vice Rector: Dr. Fernando Luján Acosta

**Secretaría de Ciencia y Tecnología**

Secretario: Lic. Juan Pablo Piñeiro



## Centro de Investigaciones Sociales

### Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

#### **Coordinación General:**

Angélica De Sena

#### **Edición:**

Andrea Dettano, Victoria Mairano y Florencia Chahbenderian

#### **Maquetación:**

Florencia Bareiro Gardenal y Constanza Faracce Macia

#### **Contacto:**

Florencio Varela 1903,  
B1754 San Justo, Buenos Aires

[cis@unlam.edu.ar](mailto:cis@unlam.edu.ar)

[www.cis.unlam.edu.ar](http://www.cis.unlam.edu.ar)

 /cis\_unlam

 @cis\_unlam

 /cis.unlam

## Habilidades socio-emocionales como centro de la política social

**Angélica De Sena<sup>1</sup>**

CONICET-UNLaM; UBA, Argentina.

adesena@unlam.edu.ar

---

El presente artículo analiza una nueva pedagogía de los programas sociales destinados a mujeres en situación de vulnerabilidad, como es la autoestima a partir de incorporar en las currículas de las capacitaciones el desarrollo de las habilidades socio-emocionales. De este modo se cristaliza la regulación emocional como nuevo objetivo de los programas sociales destinados a la situación de pobreza.

---

---

1 Angélica De Sena es Investigadora CONICET con lugar de trabajo CIS-UNLaM y docente de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

## Habilidades socio-emocionales como centro de la política social

### Resumen:

Las situaciones de pobreza en Argentina (y en el orden global) han consolidado la ampliación de programas sociales y de destinatarias de los mismos, así se crearon en las últimas décadas diferentes intervenciones estatales esencialmente dirigidas a las mujeres. Entre ellas se destaca el programa *Ellas Hacen* en el año 2013 que luego muta a *Hacemos Futuro* con el objetivo de fomentar la educación y la formación en oficios u otros saberes. Este último punto se desarrolló activándose una serie de capacitaciones implementadas en diferentes sitios tales como escuelas, universidades u organizaciones de la sociedad civil, notándose el fuerte componente de gestión de las emociones, llegando a la institucionalización en el material de formación y luego como coordinación. De este modo, aquello que se analizó en distintos estudios respecto a las distintas emociones en diversos tipos de políticas sociales y programas desde el GEPSE<sup>2</sup>, ahora se adiciona la institucionalidad y el componente explícito de la necesidad de la pedagogización de las emociones correspondientes a cada situación. Para desarrollar dichas conceptualizaciones, se comienza por una breve presentación de la mirada de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos y emociones; luego se exponen los aspectos metodológicos; en tercer lugar se caracterizan brevemente dichos programas para realizar el análisis del material empírico. Por último, se afirma el fuerte peso de la regulación emocional en la población en general y la pedagogización de las receptoras de programas sociales que afirma el pasaje del *Estado de Bienestar* al *Estado del Bien Sentir*.

**Palabras claves:** Políticas sociales; Emociones; Programas sociales.

---

2 Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones <https://gepsecies.wordpress.com/>

## 1. Introducción

Desde hace ya algunos años venimos advirtiendo el lugar central de las emociones en las políticas sociales en sus distintos trayectos y actores intervinientes; pero desde hace ya una década se establecieron como un eje central, tanto en sus diseños como en su gestión (De Sena, 2014; Dettano y Cena, 2024; De Sena y Scribano, 2020, entre otros). De este modo, primero se observaron en las propias denominaciones de los diferentes programas para luego institucionalizarse en su diseño y áreas de la administración pública. En el presente escrito, a partir de una indagación de tipo cualitativa a partir de entrevistas sen profundidad, se considera el programa *Ellas hacen*, que nace en el año 2013 y luego muta a *Hacemos Futuro*, destinado a mujeres de bajo nivel socioeconómico y víctimas de violencia de género, con el objetivo de fomentar la educación y la formación en oficios u otros saberes. Este último punto se desarrolló activándose una serie de capacitaciones implementadas en diferentes sitios tales como escuelas, universidades u organizaciones de la sociedad civil, notándose el fuerte componente de gestión de las emociones, llegándose a la institucionalización en el material de formación y luego como coordinación. De este modo, aquello que se analizó en distintos estudios respecto a las distintas emociones en diversos tipos de políticas sociales y programas (De Sena, Dettano y Cena, 2024; De Sena, 2016b; De Sena y Scribano, 2020; Cena, 2013; Dettano y Lava, 2014; Chahbenderian, 2014; Sordini, 2016, Dettano, 2020) se adiciona la institucionalidad y el componente explícito de la necesidad de la pedagogización de las emociones correspondientes a cada situación. Para desarrollar dichas conceptualizaciones, se comienza por una breve presentación de la mirada de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos y emociones; luego se exponen los aspectos metodológicos; en tercer lugar se caracterizan brevemente dichos programas para realizar el análisis del material empírico. Por último, se afirma el fuerte peso de la regulación emocional en la población en general y la pedagogización de las receptoras de programas sociales que afirma el pasaje del *Estado de Bienestar* al *Estado del Bien Sentir* (De Sena y Cena, 2023; De Sena, Dettano y Cena, 2024).

## 2. Políticas Sociales y emociones

Las políticas sociales pueden definirse desde diferentes lentes teóricas y dimensiones epistémicas (Titmuss, 1974; De Sena y Cena, 2014) que en general pueden entenderse como intervenciones diseñadas para mejorar el bienestar de los habitantes, abordando cuestiones como la pobreza, la salud, la educación, la vivienda y empleo. Ahora bien, el Estado en sus diseños, implementaciones, evaluaciones consagra un espacio hacia la elaboración y configuración de sentidos

de la política; formas de ser y sentir en cada momento y situación social (De Sena, 2014). Por tanto, la perspectiva analítica de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos y emociones, muestra como el cuerpo se concibe no solo como una entidad biológica, sino como un espacio donde se inscriben las dinámicas sociales y políticas, influenciado por normas, discursos y prácticas institucionales en donde las emociones, actúan como mecanismos de regulación social que estructuran las relaciones entre individuos y configuran la vida en sociedad (Scribano, 2012, 2016, 2019). Dicho enfoque entiende a las emociones como estructuras cognitivo-afectivas, que se constituyen y consolidan en la experiencia de habitar el mundo (Scribano, 2007). En consecuencia, su carácter es eminentemente social: implican al cuerpo, al pensamiento, al sentir y están determinadas por contextos históricos y por reglas culturales de expresión (Bericat, 2000; Hochschild, 2011; Heller, 1986).

Así, las políticas sociales pueden interpretarse como tecnologías de gobierno que gestionan los cuerpos/emociones, determinando las condiciones de merecimiento y emociones correspondientes. Por ejemplo, los programas de asistencia condicionada pueden exigir a sus beneficiarios ciertas expresiones emocionales, como gratitud, felicidad, bronca, miedo, merecimiento, confianza, desconfianza, asco, resignación, formas de dependencia y de consumo (De Sena, Dettano y Cena, 2024; De Sena y Scribano, 2020; De Sena y Dettano, 2025). Por lo tanto, toda política social contiene definiciones explícitas e implícitas sobre los modos “adecuados” de abordar el bienestar, los problemas/las soluciones de la población, respondiendo a determinados regímenes de acumulación social en cada etapa del capitalismo. A través de sus contenidos —nunca neutrales—, las propuestas de intervención inciden en aspectos centrales de la vida social: los cuerpos, la distribución de energías, la gestión de la malnutrición y los consumos posibles o imposibles. En este sentido, la creciente articulación entre políticas sociales y emociones se vuelve no solo evidente, sino necesaria, en tanto estas políticas configuran modos de sentir y disponibilidades corporales para la acción (De Sena y Scribano, 2020). A efectos de considerar algunos de estos elementos, en el punto siguiente se presenta el programa *Ellas Hacen* y luego el *Hacemos Futuro*.

### 3. Aspectos metodológicos<sup>3</sup>

El trabajo que se presenta responde a un abordaje cualitativo, el mismo puede caracterizarse desde la metáfora del camino en tanto vía que se construye para transitar y se espera que sea la adecuada para el fin que se persigue (De Sena, 2015), por ello -en el marco de la investigación “Principales rasgos de la “cuestión

---

<sup>3</sup> Una versión de este análisis se presentó en las II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Villa María, 2018.

social” al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2018”<sup>4</sup> — se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad a personas receptoras de programas sociales con el objetivo de comprender la cuestión social. La entrevista en profundidad es una técnica ampliamente difundida en las ciencias sociales en tanto instrumento de observación e indagación en el que la escucha es un deber, porque es algo más que una interacción de preguntas y respuestas. Dentro del total de entrevistas, 8 fueron realizadas a receptoras de Ellas Hacen y luego Hacemos Futuro, en donde emerge el fuerte lugar de la gestión de las emociones en relación con las capacitaciones que debían realizar como parte de las obligaciones del programa. En este trabajo se trata de analizar, desde una mirada cualitativa, las sensibilidades de las mujeres en conexión con los procesos de formación dentro del Programa Ellas Hacen, del Partido de La Matanza. En el conjunto de entrevistas a dichas mujeres se pueden notar las huellas de la configuración de las sensibilidades asociadas a la “importancia” de las capacitaciones brindadas por el programa, y los procesos de socialización a ello asociados.

#### **4. Sobre el Programa Ellas Hacen luego Hacemos Futuro y la gestión de las emociones**

En el año 2009 inicia el programa “Ingreso Social con Trabajo” conocido como “Argentina Trabaja” -dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación- orientado a personas sin ningún ingreso formal ni programa social. Los sujetos receptores debían llevar a cabo mejoras de infraestructura en los barrios y adquirir habilidades que mejoren su empleabilidad a partir de tareas como: limpieza, desmalezamiento, parqueización, mantenimiento, entre otros. Asimismo, dichos sujetos contaban con la oportunidad de acceder o continuar con su educación o cursar talleres de alfabetización en caso de que no sepan leer y escribir, junto con un ingreso monetario. En este marco, en el año 2013 nace “Ellas Hacen”, siguiendo la información oficial, con el propósito de cambiar las realidades de las mujeres en situación de vulnerabilidad. Fue un programa destinado a las mujeres de bajo nivel socioeconómico y víctimas de violencia de género, con el objetivo de fomentar la educación y la formación de las mismas e incentivarlas para que terminen la escolaridad y para que realicen trabajos de urbanización y/o comunitarios en sus barrios. Podían ser receptoras, aquellas mujeres con hijos menores de 18 años, y/o con discapacidad, por quienes se percibe la “Asignación Universal por hijo”, estar a cargo del hogar, estar sin trabajo y vivir en una villa o barrio emergente (resolución N°21767/13 del Ministerio de desarrollo social de la Nación, marzo, 2013). En este contexto se impulsaron los ciclos de formación que tuvieron “en

<sup>4</sup> Proyecto de Investigación PROINCE de la Universidad Nacional de La Matanza, dirección Angélica De Sena.

cuenta las necesidades particulares de las localidades, aprender un oficio y también sumar otros saberes clave para el trabajo asociativo, como los relacionados con la Economía Social y solidaria, el Fortalecimiento de los emprendimientos y el trabajo en equipo, desde una perspectiva de género” (MDS, 2018). “En este sentido, el programa realiza un ciclo de formación que propone como un espacio de encuentro para recuperar la experiencia colectiva y promover el empoderamiento” (MDS, 2014). Según la Resolución Ministerial que crea el Programa, los objetivos son: 1) el fortalecimiento de las capacidades humanas y sociales de las mujeres Jefas de Hogar, favoreciendo su empleabilidad, mejorando su estima y consecuentemente, el debido reconocimiento socio-familiar; 2) la formación en perspectiva de género en derechos de mujer, niñez y familia; 3) la construcción de ciudadanía urbana; y la capacitación en oficios de construcción y mejora de infraestructura urbana, que permitan la promoción de la participación comunitaria en el mejoramiento de barrios emergentes; 4) la formación en cooperativismo y asociatividad en economía social; 5) la producción social de infraestructura; 6) la terminalidad educativa, coordinada con el Programa FINES, para que puedan completar sus estudios primarios o secundarios, según corresponda como parte de la capacitación obligatoria.

*Cuando crean el Ellas Hacen es un programa que está orientado a madres que tengan familias numerosas, que sean jefas de hogar, que tengan hijos discapacitados o que sufran de violencia de género. O sea que todo el programa tiene ese tipo de madres. Familias numerosas, violencia de género, hijos discapacitados. Es un proyecto que está hecho para este tipo de mujeres. Y a la vez estas mujeres tienen que estudiar, capacitarse. Diferente del Argentina Trabaja que sólo les exigen que trabajen. A nosotros nos exigen que estudiemos, que nos capacitemos. Por eso hay muchas chicas que están diplomadas en discapacidad, en comunicación social y nosotras. Hay también en la violencia de género, que está trabajando muy bien un grupo de compañeras. (Entrevista 5, Receptora Ellas Hacen).*

En el año 2018, “Argentina Trabaja”, “Ellas Hacen” y “Desde el Barrio”, se unificaron bajo el nombre “Hacemos Futuro”, destinado a personas de 18 a 65 años, otorgaba un subsidio mensual consistente en una ayuda económica para fomentar la terminalidad educativa (primario o secundario) y participación capacitaciones, para potenciar las posibilidades de inserción social y laboral y logren autonomía económica (SIEMPRO, 2018).

No obstante, la modificación en la nominación e implementación resulta necesaria para observar las continuidades o mejoras en la *emocionalización* como modo de regulación y eludir el conflicto y alineadas con el disfrute. Retomando lo dicho anteriormente, las políticas sociales condensan las posibilidades de nominar, significar y hacer, en tanto prácticas estatales que performan los social, configurando efectos dinámicos no solo en el aquí y ahora sino también de largo

plazo. Por ello, dichas políticas operan sobre los aspectos simbólicos de la vida y también sobre aquellos asociados a lo cognitivo-afectivo, es decir, elaboran un conjunto de sensibilidades que permiten soportar la desigualdad para lo que es necesario generar un conjunto de políticas de las emociones que afectan el modo de vivenciar(se) de los sujetos intervenidos por dichas políticas (De Sena, 2014; Scribano, 2010). De modo que, los diversos elementos que constituye cada programa (requisitos, contraprestaciones, prestación, etc.), son parte de los hilos del entramado que configuran las formas de habitar, de sentir, de percibir, que estructuran las emociones en los cuerpos de las receptoras.

Estos programas, como se mencionó anteriormente, mostraron un fuerte componente en relación con la capacitación y/o terminalidad educativa, es menester considerar las conexiones entre las practicas educativas y la gestión de las emociones; y como estas prácticas “participan en la elaboración, gestión y reproducción de sensibilidades sociales de modo solidario y concomitante con las producidas por las políticas sociales” (Scribano y De Sena, 2014, p. 127).

Ahora bien, ya desde hace algunos años las emociones resultan un componente central de la política pública, institucionalizándose en los diseños de programas, material de formación y en coordinación dentro del ámbito del Estado Nacional. De modo que es menester mencionar el programa ENAMORAR. *El amor en movimiento*, de los Ministerios de Planificación Federal y Cultura de la Nación junto a la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), durante los años 2014-2015. “Enamorar surge como política pública a partir del Primer Coloquio La Patria es el Otro, cuatro jornadas realizadas en diciembre de 2013 con el objetivo de reflexionar sobre los valores vinculados con la construcción de la Argentina” (citado en Scribano, 2016, p. 190). Este programa buscó apoyar a las asociaciones que trabajaban con la comunidad con la infraestructura necesaria para la transmisión y recepción de TV Digital, la digitalización de señales de TV, el desarrollo y fomento de contenidos audiovisuales, entre otros recursos. Las autoridades de dos de los ministerios convocados en dicho programa decían:

*Hoy con este programa estamos poniendo el amor en acción, en movimiento; y lo hacemos acompañando a las asociaciones que trabajan por la inclusión social con obras que demandarán una inversión de 260.000.000 de pesos. (Télam, 2014)<sup>5</sup>*

*(...) organizaciones que trabajan por la vida en tantos rincones de Argentina (...) volvernos a enamorar, por hacernos sentir parte, al poner en el centro de su mirada, al otro. (Télam, 2014)<sup>6</sup>*

5 Recorte discurso del ministro de Planificación Federal. Video: <https://www.youtube.com/watch?v=hLKenks3KXM>

6 Recorte discurso de la ministra de cultura. Video: <https://www.youtube.com/watch?v=hLKenks3KXM>

Así, en el Programa Enamorar, desde su nominación aflora la relación con las emociones, con clara alusión a la contención en tanto acción positiva, con rasgos dirigistas y con una orientación de arriba hacia abajo “literalmente ENAMORAR es ‘jugar con los sentimientos’, es elaborar una geometría de los cuerpos y gramáticas de las acciones en torno a fantasmas y fantasías sociales con el objeto de producir, gestionar, circular y producir sensibilidades” (Scribano, 2016, p. 192). En este camino queda abierto el espacio para diseñar currículas en donde –una vez más– sin rodeos se gestionen las emociones en formato de habilidades socio emocionales.

El primer interrogante refiere a la propia noción de habilidades socio emocionales. La RAE<sup>7</sup> indica que el término habilidad se refiere a la capacidad y disposición para algo, a la destreza en ejecutar algo que sirve de adorno a la persona –por ejemplo baila–; pero hay una acepción más: enredo dispuesto con ingenio, disimulo y maña. Entre estas capacidades y enredos deben combinarse lo socio emocional. La inteligencia artificial indica que: “las habilidades socioemocionales son un conjunto de capacidades que permiten a las personas comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y alcanzar metas personales. Estas habilidades son cruciales para el desarrollo integral de los individuos, tanto en el ámbito personal como profesional”<sup>8</sup>. Dichas habilidades se clasifican como herramientas para regular las emociones, relevantes para la salud mental, el éxito académico, la participación social y la inserción laboral.

Por otra parte, las habilidades socio emocionales están permeando de modo voraz en la educación y formación en tanto espacio ideal de modelación. Si bien la UNESCO considera que hay poco entendimiento respecto a cuáles son las habilidades socio emocionales que deben enseñarse en el siglo XXI, pero sí está claro que deben *enseñarse*, su imprescindibilidad está atada a la autorregulación emocional y responsabilidad propia y del entorno.

Las habilidades socioemocionales conforman el repertorio de capacidades que las personas pueden desarrollar a lo largo de la vida y que determinan su aptitud para conectar y comprender las propias emociones, pensamientos y conductas; vincularse y comprender las emociones, pensamientos y conductas de los otros; y desenvolverse en un determinado contexto de manera adaptativa. (UNESCO, 2023, p. 12)

Esta preocupación respecto al ingreso de la enseñanza de estas habilidades en la escuela, ya se manifiestan entre las esenciales para el siglo XXI e ingresaron en el diseño curricular de todos los niveles en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (Otero et al., 2017). En este mismo sendero, en el caso de los programas sociales que

7 Diccionario de la Real Academia Española (<https://dle.rae.es/>)

8 Copilot Microsoft revisado el 20/6/2024

analizamos, se institucionaliza en los módulos de capacitación para las receptoras de dichas políticas, denominados “habilidades socioemocionales” y allana el camino para la creación de un área con estatus de coordinación denominada “Desarrollo de Habilidades Socioemocionales”. Las habilidades socioemocionales se presentan en los manuales para las capacitaciones con una alta valoración positiva junto con la autoestima porque hay que “entender y manejar las emociones, porque es importante que la persona pueda creerse capaz de lograr sus objetivos” (...) “las personas que son capaces de autocontrolarse, pueden tener más disponibilidad de recursos para comprometerse (...) suelen percibirse más eficaces respecto de sí mismos (...)”. Las Habilidades Socio Emocionales se pueden modelar a lo largo de toda la vida (...)” (MDS, 2016, p. 3).

En esta línea, la coordinación de “Desarrollo de Habilidades Socioemocionales”, dentro de la Dirección Nacional de Políticas Integradoras, Dirección de Formación para los Actores de la Economía Popular, tiene entre las acciones a desarrollar “Fomentar habilidades como organización del tiempo, autoestima, capacidad de análisis, responsabilidad y compromiso” (Boletín oficial). Estos lineamientos parecen calcados de los estudios y recomendaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) respecto a la importancia de incorporar en las curriculas de la educación formal y no formal el aprendizaje de estas habilidades para el “progreso social”

(...) e incluyen habilidades sociales y emocionales como la perseverancia, la autoestima y el respeto por los demás (...) Las habilidades sociales y emocionales, también conocidas como habilidades no cognitivas, habilidades blandas o habilidades de carácter, son el tipo de habilidades involucradas en el logro de objetivos, el trabajo con otros y el manejo de las emociones. (OECD, 2015, p. 34, traducción propia)

De este modo, las habilidades socio emocionales resultan necesarias para cumplir con el programa y con la contraprestación. Ello porque “hacer un emprendimiento, llevar adelante una cooperativa, el trabajo, la vida en general, desde esta perspectiva requiere de estas habilidades. De modo que las habilidades socio-emocionales se presentan como herramientas a través de las cuales las personas pueden a) entender y manejar emociones, establecer y alcanzar metas positivas, sentir y mostrar empatía hacia los demás, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsablemente. Las habilidades socio emocionales son: autoestima, el conocimiento de uno mismo, la creatividad. Como resultado, se espera la construcción de un documento escrito de las habilidades de cada titular” (Módulo de Capacitación, 2018, p. 5). En tanto, el programa social cristaliza la pedagogía requerida:

*Estamos haciendo proyectos, estamos haciendo capacitación, no paramos (...). (Entrevista 7, Receptora de Ellas Hacen).*

*(...) Hacemos capacitaciones por ejemplo ahora de presentar proyecto, cómo presentarlo... que gane o no gane. (Entrevista 5, Receptora de Ellas Hacen).*

*(...) y a veces la gente y no sabes cómo hablar y todo [...] uno aprendió en el Ellas Hacen que tiene que hablar [...] también hicimos aprendimos un taller en movimiento... y esta bueno..... más que nada gastamos más de los que nos dan como viáticos nos dan pero el conocimiento esta buenísimo uno lo hace compartiendo... hay chicas por ejemplo que tenemos compañeras que eran de no hablar... que eran calladitas que no ponían ni un bocado que decís nada no le salía se anotaron en política terminaron hablando y te expresaban algo y vos decís “hablan” que yo decía no es mayor el dinero te pones a pensar te compras una galletita una gaseosa (Entrevista 8, Receptora de Ellas Hacen).*

Los manuales indican que el sujeto que se cree capaz tiene autoestima y conocimiento de sí mismo: la creatividad, la responsabilidad, el compromiso, el trabajo en equipo, la capacidad de resolver problemas, la comunicación, entre otras; tienen como objeto que la persona pueda creerse capaz. Es una relación donde querer es poder, en donde lo importante es la autoestima para el bienestar emocional.

La autoestima se va haciendo cuerpo, el programa se constituye en el dispositivo de amplia acción desde aprender a hablar hasta hacer las tareas escolares con los hijos. Así estas mujeres hacen lo que tienen que hacer, no paran aunque la plata del viático no alcance, igual deben seguir ocupadas. Todo a la espera de esa posibilidad laboral que no llega, de esa salida del programa que no llega.

*(...) nosotros hicimos un montón de capacitación en la [nombre institución]; después hicimos en el [nombre institución]; ...en la [nombre institución]; ... nos dieron un montón de cosas que ya habíamos visto (...) a lo largo de estos cuatro o cinco años del 2013 hasta hoy todo el tiempo tenemos capacitaciones. (Entrevista 9, Receptora de Ellas Hacen).*

*(...) nosotras que estamos formadas la idea es hacer algo, nosotras queremos hacer algo una posibilidad laboral que hasta ahora no tenemos queremos salir del programa (...)* (Entrevista 7, Receptora de Ellas Hacen).

*Y las mamás venían porque lo necesitaban. Porque muchas querían aprender, nos hablaban de esa falta de conocimiento para el momento cuando están con sus hijos, que no los podían ayudar a hacer las tareas, que le decían “mamá ayudame”. “Bueno, hija, pero yo no sé, no sé sumar, no sé leer, no sé de qué me estás hablando, no puedo.” Y bueno, era sentarnos en las aulas y enseñarle. Imagínate, ellas querían aprender, no es lo mismo que cuando mandan aún adolescentes y no quieren aprender y... Nuestras mamás querían*

*aprender (...) porque ahora ya pueden aprender a leer, aprendieron lo básico porque no te digo que son brillantes, pero por lo menos pueden ayudar a sus hijos a hacer las tareas, que es importante. (Entrevista 5, Receptora Ellas Hacen).*

*Un apoyo económico que tal vez vos decís “Es insignificante porque ¿qué son \$4000?, no es nada, es la mitad de un básico pero yo sé que a muchas mamás esos \$4000 tienen independencia económica, les da, les sube la autoestima, pudieron decir basta de violencia de género!, pudieron decir “ahora me manejo sola con esta plata”. Pudieron salir de un montón de necesidades donde estaban sumidas y que ahora están empoderadas (Entrevista 5, Receptora Ellas Hacen).*

Las formaciones son útiles para “hacer algo”, para “aprender a hablar”, para “ayudar a una compañera”, “para enseñarle a tu hijo”, “para mejorar la autoestima”, pero no alcanza para salir del programa. Hay un claro y fuerte peso en estas capacitaciones como sitio de encuentro y modelación de las sensibilidades. En el “esta buenísimo” que emerge de estos sitios, tanto para la ocupabilidad (De Sena, 2016a), el “estar entre pares” o sea otras mujeres receptoras de programas sociales, hasta “aprender a hablar”, dejando en evidencia hasta esa imposibilidad. En estos breves pasajes de las entrevistas, a modo de ejemplo, permite notar algunas de estas pistas

Es decir, que estos espacios se configuran en sitios en donde se entrelazan prácticas del sentir, en donde se hace cuerpo en millones de personas, en la masividad de dichos programas las contradicciones propias que existen entre ciudadano, consumidor y portador de derechos y es, en esta instancia, en donde se cruzan formas diferenciales de sociabilidad, vivencialidad y sensibilidad (Scribano y De Sena, 2014).

Estas narraciones de las receptoras de dicho programa que evidencian el modo en que las políticas se direccionan hacia la gestión de las emociones<sup>9</sup>.

## **5. Conclusiones**

Una vez más es importante afirmar la importancia del análisis de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos/emociones, que permite desnaturalizar sus efectos y visibilizar dimensiones afectivas y corporales que suelen quedar fuera del análisis técnico. Desde aquí, se hace evidente en las narraciones de las receptoras de estos programas sociales que cambian de denominación pero sostienen el peso de la regulación emocional de modo explícito, exponiendo la relevancia de su gestión. Las personas en situación de pobreza deben aprender y aprehender qué

---

<sup>9</sup> Es menester aclarar que no solo es en este programa, dado que puede rastrearse esto mismo en otras intervenciones de las políticas públicas en general.

sentir y cómo sentir en cada momento y ello en relación con el lugar dentro de la estructura social pero sin abandonar los terrenos de la falta. Dichas regulaciones ahora institucionalizadas dejan al descubierto la performatividad: desde esta “buenísimo aprender”, es “para la autoestima”, las receptoras de los programas sociales deben continuar aprendiendo a sentir. Pasando por el “Enamorar” como “la banalización del bien [que] constituye una trinidad del círculo mágico del poder dedicado a la estructuración de la regulación de las sensaciones y gestión de las geometrías de los cuerpos en la actualidad” (Scribano, 2016, p. 188), mostrando el “amor como política pública” hacia una invocación de contenidos emocionales; cerrando con el aprender habilidades emocionales. Así se cristaliza la *pedagogización* y la *infantilización* hacia las receptoras de programas sociales, sin eufemismos deben aprender a sentir y a hablar, pero también cuando hablar, aprender a modelar sus emociones a través de las habilidades socioemocionales. Mientras nada se dice en relación a salir del sistema de programas sociales masivos como rasgo global del capitalismo del siglo XXI mostrando una clara mutación del Estado de Bienestar hacia un Estado preocupado en la autoestima de los sujetos, es decir del Bien sentir (De Sena y Cena, 2023).

### Referencias bibliográficas

- Bericat Alastuey, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers. Revista de Sociología*, 62, 145–176
- Cena, R. (2013). Políticas Sociales en la Argentina Actual: AUH ¿una nueva configuración en la intervención sobre la cuestión social? *X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires
- Chahbenderian, F. (2014). Reflexiones en torno a los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas y los créditos al consumo. En A. De Sena (Eds.), *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales* (pp. 187-220). Estudios Sociológicos Editora
- De Sena, A. (eds.) (2014). *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora/Universitas, Editorial Científica Universitaria. Argentina. <http://estudiossociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas>
- De Sena, A. (2015). *Caminos Cualitativos. Aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Ediciones CICCUS
- De Sena, A. (2016a). La ocupabilidad como forma de política social. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, Vol. 10, (2), 35-49.
- De Sena, A. (2016b). Políticas Sociales, emociones y cuerpos. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15 (44), 173-185. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/>

[rbse/DeSenaDos.pdf](#)

De Sena, A. y Cena, R. (2023). Del Estado de Bienestar al bien-sentir. En U. Terto Neto y M. Eynard (org), *Democracias latinoamericanas en crisis: diagnósticos y alternativas frente a los conflictos sociales en Argentina y Brasil* (pp. 80-103). Editora Universidade Estadual de Goiás. <https://doi.org/10.31668/978-65-88502-38-9.2023.1-292>

De Sena, A. y Dettano, A. (2025). 'It never rains but it pours'.: social policies between the lack and the 'not enough.' En A. Scribano, S. Cataldi, & F. Martire (Eds.), *Sensibilities and Emotion on Trans-Globalization Era* (pp. 153-174). Anthem Press. <https://doi.org/10.2307/jj.24751868.12>

De Sena, A., Dettano, A. y Cena, R. (2024). *Poverty, Emotions, and State Interventions: Before and After the Covid-19 Pandemic*. Nova Science Publishers

De Sena, A. y Scribano, A. (2020). *Social policies and emotions: a look from the global south*. Palgrave Macmillan.

Dettano, A. (2020). Las políticas sociales desde una sociología de las emociones: un estudio de las prácticas de consumo de sus destinatarias. *Aposta*, 85, 129-147.

Dettano, A. y Cena, R. (2024). Emociones en una política social en contexto de pandemia por COVID-19: dimensiones del enojo. *Revista Reflexiones*, 104 (2), 1-21. <https://doi.org/10.15517/rr.v104i2.60996>

Dettano, A. y Lava, M. (2014). Entablando vinculaciones entre la sociedad de consumo, las sensibilidades y las políticas sociales desde el sur global. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4 (2), 27-32.

Heller, A. (1986). *Teoría de las necesidades en Marx*. Argentina: Ediciones Península

Hochschild, A. (2011). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos Aires: Ed. Katz

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS) (2014). *Herramientas para el mundo del trabajo. Argentina Trabaja. Ellas Hacen*. MIMEO

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS) (2016). *Herramientas para el mundo del trabajo. Argentina Trabaja. Ellas Hacen*. MIMEO

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS) (2018). Módulo de Capacitación (2018). *Habilidades Socioemocionales*. MIMEO

OECD (2015). *Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills*. OECD Skills Studies, OECD Publishing. [https://www.oecd.org/en/publications/2015/03/skills-for-social-progress\\_g1g4c895.html](https://www.oecd.org/en/publications/2015/03/skills-for-social-progress_g1g4c895.html)

- Otero, M., Cresta, C., Finoli, M. y Pais, E. (2017). *Evaluación de Habilidades Socioemocionales*. Documento marco de trabajo. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2018/04/09/db6f968286cfec78315031eb16daf6b4c231d2d1.pdf>
- Scribano, A. (2007). ¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar! Hacia una sociología del sentimiento de impotencia. En R. Luna Zamora & A. Scribano (Eds.), *Contigo aprendí: Estudios sociales sobre las emociones* (pp. 21-42). Guadalajara: Universidad de Guadalajara / CEA / CONICET.
- Scribano, A. (2010). Cuerpo, Emociones y Teoría Social Clásica. Hacia una sociología del conocimiento de los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones. En J. Luis Grosso y M. E. Boito. (Comp.), *Cuerpos y Emociones desde América Latina* (pp. 15-38). CEA-CONICET. Doctorado en Ciencias Humanas. UNCa. Catamarca, Argentina.
- Scribano, A. O. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (10), 93-113
- Scribano, A. (2013). La religión neo-colonial como la forma actual de la economía política de la moral. *De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales*, 2(2), 1.
- Scribano, A. (2016). Banalización del Bien: o el “amor” en tiempos de cólera. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15 (44), 184-202.
- Scribano, A. (2019). The thousand faces of neoliberalism: From politics to sensibilities. En A. Scribano, F. Timmermann López & M. Korstanje (Comps.), *Neoliberalism in multidisciplinary perspective* (pp. 89-117). Palgrave Macmillan.
- Scribano, A. y De Sena, A. (2014). Prácticas educativas y gestión de las sensibilidades: aprehendiendo a sentir. *Publicação UEPG: Ciências Humanas, Linguística, Letras e Artes*, 22(2), 117-129. <https://doi.org/10.5212/PublicatioHuma.v.22i2.0001>
- Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO) (2018) *Guía de programas Sociales Nacionales*. [www.siempro.gov.ar](http://www.siempro.gov.ar)
- Sordini, M. V. (2016). La cuestión alimentaria como cuestión social. Los programas alimentarios implementados entre 1983 y 2001 en Mar del Plata, Argentina. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (5), 49-58.
- Télam (2014, 01 de diciembre). *Firmaron convenios para obras del Programa Enamorar* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=hLKenks3KXM>
- Titmuss, R. 1974. *Social Policy. An introduction*. George Allen & Unwin Ltd.
- UNESCO. (2024). *Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, UNESCO Santiago. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388352>

**Sitios visitados:**

[http://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura\\_oescalar.php?n1=013&d=&u=&tipo-lista=rb-comp](http://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura_oescalar.php?n1=013&d=&u=&tipo-lista=rb-comp)

<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial>

<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/hacemosfuturo>

[http://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura\\_oescalar.php?n1=013&d=&u=&tipo-lista=rb-comp](http://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura_oescalar.php?n1=013&d=&u=&tipo-lista=rb-comp)

<https://www.boletinoficial.gob.ar/pdf/pdfAnexoPrimera/5487391A04.pdf/20180312/0>

[www.unescollece.org](http://www.unescollece.org)

<https://buenosaires.gob.ar/calidad-y-equidad-educativa/habilidades-socioemocionales>

[www.desarrollosocial.gob.ar](http://www.desarrollosocial.gob.ar)